

El final repentino del último capítulo llama la atención. Tras presentar la postura sobre la historia de Israel de los investigadores más radicales (Garbini, Davies, Thompson, Lemche...), expone la reconstrucción de la historia de Israel de uno de ellos (Thompson), que prácticamente niega la historicidad de todo lo narrado. Sin embargo, no hay una valoración de la misma. Acertadamente, frente a todas las hipótesis explicadas en el libro, García Santos ha ido señalando sus puntos fuertes y sus puntos débiles. Aquí, sin embargo, este punto falta, lo cual genera la duda de si el autor se alinea con la postura de Thompson, o si simplemente la expone asépticamente. Por otra parte, el libro acaba demasiado abruptamente, con una exposición de lo complicado que es realizar una cronología del período monárquico (lo cual es real). No hay un capítulo conclusivo que reúna las principales aportaciones de la obra y recoja sus frutos, lo cual sería ciertamente muy útil.

Aunque la recensión haya desarrollado algún aspecto crítico de la obra de Ángel García Santos, la valoración general es muy positiva. El interés de esta publicación es indudable, y por ello sinceramente felicitamos al autor. La recomendamos especialmente a profesores y alumnos de Antiguo Testamento, pues les ayudará a tener una visión más clara de la historia de la investigación de estos libros, de su estructura y de su mensaje.

Agustín Giménez González – Universidad San Dámaso – Jerte 10 – E-28005 Madrid

TOLONI, Giancarlo, *Jéroboam et la division du royaume. Étude historico-philologique de 1 Rois 11,26 - 12,33* (Bibliothèque de l'École des Hautes Etudes, Sciences Religieuses 178; Turnhout, Brepols 2017). 222 pp. ISBN: 978-2-503-57365-6; e-ISBN: 978-2-503-5736-3. € 60,00

El libro de Giancarlo Toloni estudia los relatos en torno a Jeroboán y la división del reino tras la muerte de Salomón. Se abre con una introducción en la que expone el estado de la cuestión, señalando las dos formas de texto sobre las cuales versa su análisis: el *textus receptus* masorético (TM) y el texto de LXX, en particular en la forma atestiguada por el códice Vaticano (LXX^B). A ellas se añaden “los *testimonia textus* paralelos”: el texto griego “antioqueno” (LXX^L) y el de la Vetus Latina (VL). Expone seguidamente el estado de la cuestión que incluye también lo referente a “la redacción de las tradiciones”. En este apartado desgrana brevemente la historia de la investigación a partir de las escuelas contrapuestas de M. Noth y F. M. Cross, la escuela de Gotinga (R. Smend, W. Dietrick, T. Veijola), con referencias, entre otros autores, a J. Van Seters, S. L. McKenzie, G. N. Knoppers, H. Weippert, E. Cortese, A. Lemaire, G. Westermann

y con atención particular a la obra de Th. Römer. Desarrolla a continuación el plan general de la obra, cuyo objetivo es primeramente filológico –identificar la forma más próxima posible al *Ur-text*– y seguidamente exegético: reconstruir los retratos de Jeroboán que trazan los diferentes testimonios textuales, desde el más fiable desde el punto de vista histórico hasta aquellos que responden a elaboraciones posteriores. Para la consecución de este objetivo señala la necesidad de recurrir a la crítica literaria, de nuevo con particular atención a la obra de Th. Römer.

La obra se divide en dos partes, la primera relativa a la historia de Jeroboán (1 Re 11,26 – 12,33) y la segunda a la historia alternativa sobre la división del reino (3 Regn 12,24^{a-z}). En cada capítulo presenta los textos sometidos a discusión mediante dos cuadros sinópticos: en el primero figuran los textos LXX^B y TM y en el segundo LXX^L y VL. Los diferentes capítulos del libro presentan la misma estructura en cuatro apartados: 1. “Comparación filológico-lingüística” (entre LXX^B y TM), 2. “Los testimonios paralelos” (LXX^L y VL), 3. “Las huellas del original” rastreadas en lecturas de Flavio Josefo que puedan confirmar el carácter preluiciánico de lecturas de los manuscritos antioquenos (boc2e2), y 4. “Tradiciones y redacciones”. En el análisis de 1 R 11,26-28 (capítulo 1 de la primera parte) el autor observa entre otras variantes la “glosa” presente en TM “hijo de una mujer viuda”, la coincidencia de lecturas de VL con el texto antioqueno (por ejemplo *et circumduxit* = LXX^L καὶ συνέκλεισεν; LXX^B omite καὶ, 11,25b) o la forma Σολομῶν del texto antioqueno y de Josefo frente a Σαλωμών del texto mayoritario como huella del original de LXX. Señala la división del texto en dos unidades literarias: el relato antiguo (11,26-28.40) y la sección oracular de vv. 29-39.

En el capítulo segundo, relativo a 11,29-40, constata que “el testimonio antioqueno presenta un texto mejor que el de LXX^B desde el punto de vista morfosintáctico” (p. 63) y señala, por otra parte, “divergencias de *interpretación* significativas entre los dos textos griegos” (p. 65). La VL “confirma las novedades de *interpretación* de LXX^L (el subrayado es mío). De nuevo el texto de Josefo no alcanza a confirmar las variantes del texto antioqueno, a excepción de la lectura ya citada Σολομῶν. Esta lectura no es propiamente antioquena, pues, como ya observó A. Rahlfs (*Lucians Rezension der Königsbücher*, Septuaginta Studien III, Göttingen, 1911, 184), es una forma muy extendida que se encuentra en Eupolemo, Josefo y el Nuevo Testamento, de modo que no cabe pensar que se trate de una corrección tardía. Por otra parte, esta lectura Σολομῶν es la transmitida por la mayor parte de la tradición manuscrita como puede verse en los casos en los que aparece en la historia alternativa (12,24a-z):

12,24b : σαλωμων 3° Bhu] τω σολομωντι rell [σαλωμων N].

12,24c : σαλωμων 1° BN*huva2] σαλωμων N^{az}gʿjn : σολωμων rell.

12,24c : σαλωμων 2° Bhuv] σαλωμων N^{az}gʿjn : σολωμων rell.

12,24d : σαλωμων Bhuva2] σαλωμων gjn : σολωμων rell.

12,24n : σαλωμων Bu] σαλωμων ghjn : *Solomonis* (Vindob.) : σολωμωντος rell.

12,24p : σαλωμων BN*huva2] σαλωμων N^{az}gjn : *Solomonis* (Vindob.) : σολωμωντος rell.

En la sección “tradiciones y redacciones” el autor recoge una observación de Th. Römer, según la cual la edición de la época de Josías culpa de la secesión a las

tribus de Norte, mientras que la posterior edición de tiempos del exilio carga la culpa sobre Salomón y sobre la propia monarquía (pp. 72-73).

En el capítulo tercero (11,41-43) la “digresión” de LXX en 11,43 constituye una de las “persistentes perplejidades” que afectan al valor crítico de tales “integraciones” de LXX. El problema desborda la crítica textual y entra de lleno en la cuestión de la composición literaria del conjunto de esos capítulos. Tal vez hubiera sido mejor discutir este verso 43 y también el v. 40 como parte de la unidad literaria formada por 11,26.28.40.43 cuyo final se relaciona con el relato de la asamblea de Siquén según el relato tradicional (cf. 12,2-3a) o con el regreso de Jeroboán a su tierra de Efraín (12,24f) y el relato de la consulta a Ajías según la historia alternativa (12,24g-n). El autor señala los problemas de la primera secuencia con referencia a las opiniones de A. Schenker, McKenzie, T.M. Willis, Cogan y Trebolle (pp. 90-91).

El capítulo siguiente versa sobre el relato de la asamblea de Siquén (11,1-21) y el oráculo que sigue (vv. 22-24). Según el autor, el texto mayoritario se caracteriza por una forma textual más breve que la de TM, como es la omisión del v. 17 que constituye un añadido ideológico de TM (p. 92). El análisis contiene interesantes observaciones de detalle sobre lecturas del texto mayoritario y del antioqueno. La lectura de la VL *unusquisque* en el v. 16 corresponde a la antioquena *ἕκαστος*, atestiguada también por el resto de la tradición manuscrita griega salvo BNga2 y que transmite la lectura original. Igualmente la VL *Non est nobis* corrobora el texto antioqueno *Οὐκ ἔστιν ἡμῖν* como lectura de la antigua Septuaginta frente a la del texto mayoritario *Τίς ἡμῖν*. El original hebreo de LXX leía seguramente *לֹא לָנוּ*. La afirmación de que “el sentido negativo de la frase aparece ya eficazmente en la forma retórica interrogativa adoptada por TM” viene a reconocer el carácter original de la expresión reflejada por el texto antioqueno u Old Greek.

En el análisis de 13,33-41, objeto de estudio del capítulo 5, G. Toloni afirma que “LXX^L presenta una forma textual mejor que la de LXX^B de la que se distingue en numerosos puntos”. Señala así la conveniencia de integrar tanto en LXX^B como en TM la expresión de LXX^L *εἰς Βαιθὴλ καὶ πρὸ προσώπου τῆς ἁλλης*. Advierte en v. 27 la omisión por LXX^B de la frase “y se volverán a Roboam, rey de Judá”, que no tiene repercusión alguna sobre el sentido del texto porque “es una repetición de la precedente *καὶ ἐπιστραφήσεται καρδία τοῦ λαοῦ [...] πρὸς Ροβοαμ βασιλέα Ιουδα* (27a). Sin embargo esta repetición cumple una función en el contexto. Constituye una repetición de engarce o *Wiederaufnahme* que delata la inserción en el texto del término *וְהָרְגִנִּית*, “y me matarán”, ausente en el texto Old Greek conservado por el antioqueno. Igualmente en el v. 32a observa que la frase *וַיַּעַל עַל־הַמִּזְבֵּחַ בֶּן עֶשֶׂה בְּבֵית־אֵל*, “y subió sobre el altar. Así hizo en Betel” “es absolutamente idéntica a aquella que figura al comienzo del v. 33a, *וַיַּעַל עַל־הַמִּזְבֵּחַ אֶשְׁרֵרֶשֶׁה בְּבֵית־אֵל*”. La repetición es más exacta en el griego *καὶ ἀνέβη ἐπὶ τὸ θυσιαστήριον ὃ ἐποίησεν ἐν Βαιθῆλ*, aunque en el v. 33a no aparece *ἐν Βαιθῆλ*. De nuevo parece tratarse de una repetición de engarce que señala la inserción del texto interpuesto: “para inmolar víctimas a los becerros que había fabricado y estableció en Betel a los sacerdotes de los lugares altos que había instituido”. La crítica textual

desemboca de este modo en la crítica literaria, dos métodos que es preciso combinar para dar cuenta del origen de las variantes hebreas y griegas. La BHS propone suprimir la repetición del v. 33a, pero de este modo se pierde un elemento textual que, además de estar atestiguado en toda la tradición textual tanto hebrea como griega, permite reconocer el proceso de formación literaria del texto, que en principio se refería a la fiesta instituida y celebrada por Jeroboán. A ello se añadió más tarde la referencia a los becerros fabricados y a los sacerdotes establecidos por el mismo Jeroboán. En 2 Re 23:4-6 una nueva repetición de engarce enmarca la referencia añadida a Betel y a los sacerdotes de los lugares altos.

La segunda parte dedicada al estudio de la historia alternativa sobre la división del reino (3 Regn 12,24a-z) comienza con un análisis del “relato y sus fuentes” con interesantes observaciones de detalle por lo que se refiere a la comparación filológico-lingüística y a los textos antioqueno y de la VL. Por una parte afirma que el texto de 12,24a-z “presenta afinidades evidentes con el relato de 1 Re 11-12; 14 TM //11-12 LXX^B” y que “la adaptación del relato bíblico se realiza según una línea bien precisa que consiste en reescribir las tradiciones de Jeroboán (11,26 – 14,20) anticipando los datos del cap. 14 en relación con los del cap. 12, ignorando el cap. 13 e introduciendo dos pasajes inéditos, primeramente 14,21-22 y luego 11,19-22” (pp. 150 y 192). El texto de 12,24^{az} sería entonces una especie de reescritura, al modo de las numerosas obras del género encontradas en Qumrán. Más tarde pasa revista a las opiniones de Zipora Talshir quien considera que la historia alternativa es un *midrás* hebreo formulado según el método de Midrash-Haggada y de Trebolle y A. Schenker quienes vienen a coincidir en la idea de que 12,24^{az} traduce el texto hebreo a partir del cual se formó el de los caps. 11-12 según TM y LXX^B. G. Toloni oscila de alguna manera entre una posición y otra –debido sin duda a la complejidad de unos textos que no admiten una única explicación para todo detalle–, aunque afirma expresamente que la más convincente parece ser la de Trebolle y Schenker (p. 193). La dificultad estriba sobre todo en los casos que califica de “integraciones” de LXX o de su *Vorlage*, así como en las “novedades de interpretación de LXX^L” que el autor parece atribuir al recensor luciánico o a una recensión del siglo I d.C. Algunas de estas lecturas pueden corresponder más bien al substrato antiguo del texto antioqueno próximo al Old Greek.

En relación con el valor del texto antioqueno el autor realiza una investigación minuciosa sobre este texto y sus testimonios principales, Josefo y Vetus Latina, con objeto de conseguir el mayor acercamiento posible al *Ur-text* de LXX, “que parecería lógico identificar con la *Vorlage* de LXX^L. Esta forma del texto se presenta aquí como la mejor” (p. 199).

Por lo que se refiere al texto de Josefo no se encuentran apenas en estos capítulos casos de lecturas de Josefo que corroboren las del texto antioqueno, aunque en el conjunto de los libros de Samuel-Reyes el testimonio de Josefo a favor de lecturas antioquenas es innegable. El testimonio de la VL es decisivo para la identificación de lecturas pre-luciánicas del texto antioqueno, como muestra en numerosos ejemplos. En el cuadro comparativo de LXX^L y VL correspondiente a la historia alternativa apa-

recen citados únicamente los fragmentos de las glosas marginales de L⁹¹⁹⁵, los mismos recogidos en notas de la edición del texto antioqueno por Natalio Fernández Marcos y José Ramón Busto Saiz. En estos capítulos se conservan fragmentos bastante amplios del texto de la VL transmitidos por Lucífero de Cagliari y el palimpsesto Vindobonense. El texto de LXX y de la VL correspondiente a la historia alternativa ofrece un interés particular, pues se convirtió muy pronto en un fósil prácticamente inalterado, pues, al no haberse conservado el correspondiente original hebreo ni tener correspondencia precisa en el texto masorético, no sufrió el influjo de éste, como fue el caso por el contrario a lo largo de 3-4 *Regnorum*, particularmente en las secciones *kaige*. Ello significa que las variantes entre los textos LXX^B y LXX^L/VL en 12,24a-z son menos numerosas y significativas que a lo largo del libro, de modo que tanto el texto de LXX como el de VL de 12,24a-z están relativamente bien conservados en comparación con el de los demás capítulos. No cabe por ello extrapolar automáticamente las conclusiones obtenidas en el análisis de este pasaje al conjunto de LXX y VL de Reyes, como tampoco aplicar sin más a este pasaje consideraciones generales sobre el carácter de la recensión luciánica.

El texto latino antiguo contribuye a reconocer “integraciones” del texto antioqueno como, por ejemplo la partícula *ὅτι* en 12,24l, ausente en VL y también en LXX^B (p. 162). Pero la contribución esencial de VL consiste en atestiguar en no pocas ocasiones el texto original de LXX frente a las variantes introducidas en LXX^B y/o en LXX^L. Así en 12,24q la lectura *et sic dices ad populum* corresponde a la lectura OG *οὕτως λαλήσεις πρὸς τὸν λαόν* seguida por el texto antioqueno y toda la tradición textual griega a excepción de los manuscritos Ba2, cuya lectura *οὕτως ἐλάλησεν πρὸς σὲ ὁ λαός* es la seguida por Rahlfs. Las lecturas de Ba2 no son fiables en muchas ocasiones, sobre todo cuando no vienen atestiguadas por la versión etiópica que suele seguir a B. Con frecuencia son lecturas defectivas como en 12,24n: *εἰς ἀπαντήν* Ba2] *εἰς ἀπαντησὶν αὐτης*.

En 12,24r lo que puede ser considerado un ejemplo de *variatio* estilística y sintáctica en LXX^L (p. 173) es más bien un caso bien elocuente de cómo el texto fosilizado de la VL permite reconocer el texto original de LXX entre las diversas variantes griegas. La lectura de VL *et locutus est eis dicens haec et haec mandavit ad me populus* supone el griego *καὶ ἐλάλησεν αὐτοῖς λέγων Ταῦτα καὶ ταῦτα ἀπέστειλεν πρὸς με ὁ λαός*, frente a *καὶ ἐλάλησεν αὐτοῖς τὰ αὐτὰ (ms 19 ταῦτα) λέγων κατὰ ταῦτα ἀπέστειλεν...* (LXX^L) y a *καὶ ἐλάλησεν αὐτοῖς τὰ αὐτὰ καὶ ταῦτα ἀπέστειλεν πρὸς με λέγων ὁ λαός* conforme a la edición de Rahlfs, que sigue aquí también la lectura de solo Ba2 *τὰ αὐτὰ*, frente a la del resto de la tradición griega *ταῦτα*.

El hecho de que el análisis comience con la comparación de LXX^B y TM y sólo a continuación se compare el texto antioqueno apoyado por VL con el texto mayoritario acentúa la impresión de que el texto antioqueno es en buena o en mayor medida más luciánico que Old Greek. Posiblemente hubiera sido preferible comparar los textos de la tradición griega y latina antigua para establecer el texto de LXX más antiguo conservado y luego comparar este texto griego con el hebreo masorético, si

bien es cierto que esta misma comparación no es posible sin una referencia continua al TM y a las posibles variantes hebreas de la *Vorlage* de LXX.

En algunos casos G. Toloni toma como lectura del texto B aquella que viene atestiguada únicamente por el Códice Vaticano, cuyo testimonio aislado suele carecer de valor, como en 12,24g donde, según el autor la lectura antioquena ἄρρωστίαν κραταίαν es preferible a ἄρρωστία κραταία por tratarse de un acusativo de objeto interno que viene demandado por verbo ἠρρώστησε (p. 167). La lectura ἄρρωστία κραταία se encuentra únicamente en el Códice Vaticano, mientras que ἄρρωστίαν κραταίαν es la lectura mayoritaria, por lo que deja de ser una lectura específica del texto antioqueno. Igualmente en 12,24o la lectura ἐνλαμεί del Vaticano carece de valor frente a la del resto de la tradición manuscrita, incluida la antioquena: ἐλαμέτην (p. 168). Asimismo la lectura del Vaticano y del ms u en 12,24m κόψεται y las de solo el Vaticano ἦ en 12,24e y ἐλθούσης en 12,24k carecen de valor frente a las correspondientes del resto de la tradición: κόψονται (Aeth), ἦν (Syrh(mg)) y εἰσελθούσης (Syrh(mg)).

El libro presta considerable atención a las “tradiciones y redacciones” de estos capítulos en un ensayo de unir crítica textual y crítica literaria. La distancia temporal entre unas tradiciones y redacciones que se mueven entre la época neosirya y la babilónica o persa y unos testimonios textuales de siglos posteriores hacen muy difícil establecer una relación entre la historia de los textos y la historia de las redacciones atribuidas a círculos deuteronomistas de diferentes épocas.

El minucioso estudio de Toloni constituye una importante aportación al estudio de numerosas cuestiones de detalle. Contribuye por ello a avanzar en la compleja tarea de establecer una historia del texto de LXX, de sus recensiones y versiones secundarias, así como de elaborar en última instancia una edición crítica de 3-4 *Reges*. Su equilibrada discusión de las diferentes opiniones en torno al valor y antigüedad de LXX respecto a TM o viceversa pone de relieve la dificultad de resolver esta cuestión, cuyas derivaciones alcanzan no solo a la historia y crítica de los textos hebreo y griego, sino a la historia literaria de los libros de Reyes y a la misma historia de Israel en el período de la monarquía.